

# La vida urbana es causa de estrés para los pobladores del bosque

**Un nuevo estudio sugiere que la migración del bosque a la ciudad tiene sus desventajas para el pueblo punan de Indonesia**

por Greg Clough

CIFOR

Bogor, Indonesia

UN RECIENTE estudio del pueblo punan en el Bosque de Investigación de Malinau respaldado por la OIMT [proyecto OIMT PD 39/00 REV.3 (F)] en Kalimantan Oriental (Indonesia) reveló que el estilo de vida del bosque puede ser mucho más saludable que el que ofrecen las ciudades vecinas.

A través del estudio, un grupo de científicos del Centro de Investigación Forestal Internacional (CIFOR) y el Instituto Francés de Investigación y Desarrollo (IRD) compararon dos comunidades punan del mismo origen, idioma y cultura, una de cuales aún vive en el bosque denso y la otra en la ciudad minera y maderera de Malinau.

La mayoría de los punan ahora viven en centros urbanos de este tipo. La mayor parte de los pocos que aún viven en zonas forestales son pequeños agricultores cuyas incursiones al bosque en busca de hierbas medicinales, hortalizas o jabalíes y ciervos, son más estacionales que diarias.

Sin embargo, incluso esta forma de vida forestal tradicional modificada suele ser más sana que un estilo de vida “moderno”. El estudio reveló que las comunidades punan del bosque tienen dietas más nutritivas, sufren menos problemas relacionados con el peso y, en general, se encuentran en mejor estado físico que las poblaciones punan residentes en Malinau, que comen más alimentos procesados y tienen un mayor número de problemas de salud relacionados con el peso.

“La vida de la ciudad es estresante para muchos punan,” sostiene el Dr. Edmond Dounias de CIFOR-IRD. “En el bosque, tenían una dieta que no contenía ni alimentos procesados ni azúcar, se mantenían en forma gracias a su activo estilo de vida y prácticamente no conocían el sarampión u otras enfermedades ‘urbanas’. Al trasladarse a la ciudad suelen encontrarse marginados y reciben un tratamiento injusto. No es de sorprender que surjan los problemas de alcohol y drogas. También están aumentando las enfermedades de transmisión sexual. La situación se ve agravada por la pérdida de su cultura de ayuda mutua, que los apoyaría o incluso ayudaría a costear los gastos médicos.”

**En el bosque, tenían una dieta que no contenía ni alimentos procesados ni azúcar, se mantenían en forma gracias a su activo estilo de vida y prácticamente no conocían el sarampión u otras enfermedades ‘urbanas’. Al trasladarse a la ciudad suelen encontrarse marginados y reciben un tratamiento injusto. No es de sorprender que surjan los problemas de alcohol y drogas.**

Dounias dice que el estudio ha generado un considerable interés en el gobierno y considera que ayudará a los funcionarios a tomar decisiones más acertadas en sus procesos de planificación.



Un dayak con su tocado indígena tradicional. Fotografía: Herwasono Soedjito

“Las autoridades a menudo piensan que para mejorar las condiciones de vida de las tribus remotas es preciso trasladarlas al mundo moderno. Nuestra investigación demuestra que si se ayuda a las comunidades punan urbanas a mantener parte de su estilo de vida tradicional, se puede beneficiar no sólo a los pobladores sino también a la ciudad,” afirma Dounias.

Además, Dounias sostiene que los gobiernos, organismos de ayuda y ONGs ahora tienen pruebas de que “llevando las escuelas y enfermerías a los pueblos del bosque, en lugar de a la inversa, se pueden obtener mejores resultados y un mayor desarrollo”.

Para más información, comuníquese con: Greg Clough, CIFOR Communications Specialist, [g.clough@cgiar.org](mailto:g.clough@cgiar.org)